

Nuestra Señora de la Asunción (Catedral)

Chiapas>>San Cristóbal de las Casas>>San Cristóbal de las Casas
(070780001)



000262. Nuestra Señora de la Asunción (Catedral)

1.-ANTECEDENTES

La catedral de San Cristóbal de Las Casas es el edificio religioso más antiguo de la población puesto que surgió simultáneo a la fundación de la ciudad. En ningún momento de su existencia es concebible la ciudad sin su catedral, por ello, es una de sus construcciones características, dada su presencia constante desde el instante mismo de su origen común, hasta nuestros días. Claro está que la primera iglesia de San Cristóbal de Las Casas no era como la catedral que hoy vemos, porque el paso del tiempo se señala, entre otros efectos, por el deterioro de los materiales de construcción y con el cambio de gusto por diferentes formas arquitectónicas, y hasta por distintas categorías religiosas.

La propia ciudad cambió junto con la catedral, de manera que no son las mismas, ciudad y catedral, las del siglo XVI, las del siglo XVIII o las que podemos apreciar en la actualidad, como no son iguales tampoco las sociedades que las fueron conformando. Aún así es muy importante la correspondencia entre el asentamiento humano con sus variaciones y su edificio religioso principal, con las suyas propias y es prácticamente imposible, referirse a una de ellas sin mencionar la otra.

La ciudad de San Cristóbal de Las Casas deriva de la población que se llamó en su origen, Villa Real. Villa Real de Chiapa fue fundada a partir del primero de marzo de 1528 a una legua hacia el oriente del poblado de Chiapa de los Indios que estaba ubicada en el sitio que hoy conocemos como Chiapa de Corzo.

No existen menciones de que hubiera habido iglesia en la primera fundación y, como se verá enseguida, no hubiera dado tiempo de construirla.

El asentamiento definitivo de Villa Real se llevó a cabo el 31 de marzo de 1528 en el valle conocido como Hueyzacatlán, en el mismo lugar que sigue ocupando hoy, su fundador fue el capitán Diego de Mazariegos. El 24 de abril de 1528 se distribuyeron los solares para los primeros vecinos, lo cual quiere decir que ya se había trazado la población y por lo tanto definido el terreno de la plaza cívica en la que se situaría el mercado, y, junto a ella, el terreno para la iglesia.

Ninguna fuente menciona la existencia de población indígena en el valle de Hueyzacatlán a la llegada de los españoles. El arqueólogo Franz Bloom localizó restos de construcciones prehispánicas en una de las montañas del norte del valle las cuales habían dejado de estar habitadas con mucha anterioridad a la fundación de la Villa Real de Chiapa.

El 30 de junio de 1528 el cabildo de la villa comunicó al padre Pedro González que tenía la obligación de decir misa diariamente y de administrar los sacramentos, de lo cual podemos deducir que ya contaba con iglesia, aunque era de construcción provisional; surgió con la advocación de Nuestra Señora de la Anunciación.

A Villa Real le cambiaron el nombre por el de Villaviciosa y por el de San Cristóbal de los Llanos; con este último, recibió escudo de armas el primero de marzo de 1535, concedido por el emperador Carlos V, quien el 7 de julio de 1536 le otorgó título de ciudad con el nombre de Ciudad Real.

Una constancia del 24 de enero de 1533 indica que la iglesia ya estaba en construcción: dependió al principio del obispado de Tlaxcala, aunque a partir del 17 de enero de 1536, por cédula despachada en Valladolid, los diezmos de los vecinos de Ciudad Real debían ser entregados al obispo de Guatemala. No duró mucho esta situación ya que el 19 de marzo de 1538 el papa Paulo III la convirtió en Iglesia Catedral bajo la advocación de San Cristóbal. Vemos, de esta manera, como tanto la población como la iglesia recibieron diferentes nombres o advocaciones y como creció su importancia en relativamente poco tiempo.



La noticia de la erección del obispado se recibió en San Cristóbal el 19 de marzo de 1539. El primer obispo nombrado para el cargo fué fray Juan de Ortega quien no aceptó el cargo y, el segundo, Juan de Arteaga y Avendaño quien murió en la ciudad de México sin llegar a su diócesis; el tercero nombrado y el primero en llegar a Ciudad Real, en febrero de 1545, fue fray Bartolomé de La Casas en cuya memoria la ciudad se llama San Cristóbal de Las Casas.

2.-EMPLAZAMIENTO

La catedral de San Cristóbal de Las Casas se ubica en el terreno colindante con la plaza principal de la localidad, a todo lo largo de su costado norte. Es el edificio más significativo por su volúmen entre todos los de la plaza, aunque comparte importancia con el del Ayuntamiento Municipal, éste último es de fachada neoclásica y fue edificado a principios del siglo XX. El volumen de la catedral es el dominante en el centro de la localidad aún si lo consideramos con relación a la traza original de la población que se formaba con seis calles de norte a sur y otras tantas de oriente a poniente, haciendo retícula.

Dicha traza original de villa fue situada en la parte plana del valle de Hueyzacatlán abrazada por los ríos Fogótico y Amarillo y limitada hacia el oriente por el cerro de Guadalupe, a partir del cual comienza a desarrollarse la sierra. Más allá de los cauces de los ríos sigue una parte de valle hasta llegar al nacimiento del círculo de montañas que forman un anillo alrededor del llano. Dos son sus montes más altos, hacia el poniente el Huitepec y hacia el sur el Tzontehuitz.

La parte baja del valle, es decir, entre los ríos y la montaña se inundaba con cierta facilidad porque el valle no tiene salida franca de agua sino es por unos orificios del terreno que son conocidos como los sumideros. Cuando las lluvias eran torrenciales los árboles y animales que transportaba el agua tapaban los sumideros y la ciudad se inundaba con relativa frecuencia creando verdaderas catástrofes. Esta situación se resolvió hacia 1975 con la construcción de un túnel de desagüe que atraviesa la montaña. Con esta obra de ingeniería beneficiosa para la colectividad se ha propiciado un



crecimiento anárquico de la ciudad hacia zonas que antes estaban libres de edificios. Claro está que la catedral no se veía afectada por las inundaciones porque el centro de la ciudad fue edificado en el lugar más favorable de todo el terreno.

El frente de Catedral se abre hacia otra plaza, la cual se liga por una esquina con la plaza principal de la ciudad.

Debemos destacar el papel de San Cristóbal de Las Casas como centro de los altos de Chiapas y como punto de relación de ideas y de comercio con los poblados del interior y con el resto del país. Asimismo, lo difícil de las comunicaciones con el exterior obligó a desarrollar una economía regional cerrada, entre la ciudad y otras localidades como Chiapa de Corzo, Zinacantán, San Juan Chamula y Huistán, entre otras, conformando una región con características propias que han perdurado, con buena medida, a través del tiempo.

3.-HISTORIA

En 1539 se construía el edificio catedral con ladrillo y tejas (1) y, sin duda con adobe también, el adobe es un magnífico material de construcción si se emplea de manera adecuada. Cuando se refuerza con pilares de ladrillo y con líneas horizontales del mismo material resulta el sistema constructivo que recibía el nombre de tapias con rasas de piedra y ladrillo (2), la piedra sirve para la cimentación y para evitar la humedad en el desplante del muro. No debemos considerar este sistema constructivo como provisional, para llevarlo a cabo es necesario dominar técnicas de edificación bastante complicadas, Se trataba, por lo tanto, de un edificio definitivo, sobre todo si recordamos que la bula papal que lo había erigido en catedral data del 14 de abril de 1538.

La mención más antigua es debida a fray Tomás de la Torre quien lo describe con 33 varas castellanas de longitud y 22 de ancho. "Hay en esta ciudad -nos decía- una bonita iglesia, bien labrada, de madera, cubierta de teja; las paredes son de adobe y ladrillo; digo bonita, pero según son las

iglesias de aquellas tierras" (3). Y dejaba un atrio antes de la calle, la actual calle de 20 de Noviembre que en 1981 fue convertida en peatonal en este tramo y forma parte de la plaza del frente del edificio. Estamos hablando del primer edificio de la catedral, del cual solo ha llegado a nosotros la base del campanario, del edificio del siglo XVI que estaba emplazado en el centro de una ciudad americana del siglo XVI.

Los tiempos cambiaron y esta "bonita iglesia" ya no lo era tanto a fines del siglo XVII porque los gustos eran distintos y porque las lluvias y los temblores de tierra habían dañado la estructura; también la sociedad era diferente de la original y la ciudad, más grande. Fue entonces cuando se avocaron a la tarea de efectuar en ella algunos cambios, rehicieron la fachada principal, que no es la que vemos en la actualidad, y agrandaron el presbiterio hasta la base de la torre de las campanas.

No fue hasta 1718 y 1721 cuando se decidió construir un nuevo edificio. Lo empezó el Obispo de Chiapas y Soconusco, don Jacinto de Olivera y Pardo, siguiendo instrucciones del Papa Clemente XI, con un arquitecto y albañiles llegados de Guatemala. La catedral se rehizo desde la cimentación porque la existente no hubiera soportado el gran edificio que querían levantar; las paredes fueron de cal y canto, dos metros más altas que las primitivas. Las naves del templo aumentaron en 25 varas hacia el frente, hasta llegar a la longitud total con que hoy la vemos y hasta el límite del terreno, de manera que el atrio de catedral quedaba en la manzana del frente, calle de por medio. La fachada principal que construyeron entonces, es la que tiene todavía, es una de las partes más interesantes del edificio, y junto con la fachada principal del templo de Santo Domingo de la misma población, los dos ejemplos más importantes de relieves en argamasa de todo el sureste de México. La argamasa, también llamada estuco es una mezcla de cal, arena y agua con que se cubren las paredes exteriores de los edificios para protegerlos de la lluvia y de la intemperie; puede decorarse con figuras como en el caso a que nos estamos refiriendo.

Más tarde, en el siglo XIX y en el siglo XX la catedral volvió a ser modificada. En 1804 se cambió la techumbre que había sido de dos aguas por la solución actual de dos aguas en la nave central y techos planos en las naves laterales. La fachada lateral hacia la plaza amplió sus ventanas y se

quitaron el coro del centro de la nave principal y el pasillo que lo unía con el altar principal.

Se levantaron las columnas del interior y se rehizo la fachada posterior, ambas con formas neoclásicas y de buena calidad arquitectónica.

4.-DESCRIPCION ARQUITECTONICA

Las sucesivas y prácticamente ininterrumpidas intervenciones constructivas en la catedral de San Cristóbal, de Ciudad Real de Chiapa, nos llevan a resaltar los valores arquitectónicos del más importante y completo de los sucesivos edificios que ocuparon el terreno. Nos vamos a referir a la catedral, que dió comienzo en los primeros años del siglo XVIII, 1718 - 1721.

Se trata de un edificio de tres naves paralelas, separadas por dos filas de columnas, lo que se llama en términos arquitectónicos, de planta basilical, según se puede apreciar en la ilustración. Está techado con armaduras de madera y cubierto de teja por el exterior en la nave central y con techo plano sobre viguería, de madera también, en las naves laterales. Esta solución estructural y la altura de los muros laterales no permite que se vea la techumbre de teja desde las calles de la ciudad, siendo que en todos los demás edificios religiosos si se ve. Por lo tanto, su silueta es diferente de la que presentan los otros templos de la localidad, aparece como un prisma rectangular cuya severidad es matizada por las series de contrafuertes y por los relieves de estuco.

La planta basilical de la catedral de San Cristóbal de Las Casas y la posición del coro a los pies de la nave central y la ubicación del altar separado del muro de la cabecera sitúan al edificio dentro de la tradición de las catedrales españolas, género de edificios que pasó a América, lugar en que florecieron, como última secuencia evolutiva de los más importantes edificios religiosos de las ciudades, mismos que habían surgido de la Edad Media europea dentro de los estilos románico y gótico. Las catedrales

americanas eran ya renacentistas o barrocas, no en vano habían pasado entre cinco y siete siglos desde que se construyeron las primeras.

Entre las catedrales americanas que se edificaron siguiendo estas mismas normas podemos citar varias, las de Santo Domingo en la República Dominicana, de la ciudad de México, de Mérida, de Guadalajara, de Oaxaca, de Antigua Guatemala, de la ciudad de Puebla y la de Lima, en el Perú; van desde el siglo XVI hasta el siglo XVIII. Entre todas las mencionadas, la única con fachada de relieves de argamasa es la de San Cristóbal de Las Casas. Este detalle hace que el edificio se muestre como una mezcla de arquitectura popular que le proporcione un atractivo muy particular. Arte culto porque una catedral lo es por su propio origen, arte popular porque la propia tierra le imprimió su bello distintivo, con sus sistemas constructivos particulares y su especial gusto por los juegos de luces y sombras y de colorido. No hay duda, la catedral de San Cristóbal sigue siendo una obra arquitectónica de gran importancia que conserva su volumen general y su fachada principal de la primera mitad del siglo XVIII.

El interior de la iglesia fue modificado en varias ocasiones; se hizo el cambio de inclinación de la techumbre y la substitución de las columnas primitivas por las neoclásicas que tiene ahora, son estas de buenas proporciones aunque el blanco con que están pintadas las hace frías para la percepción con relación al original barroco que era más cálido. También perdió el coro de la nave central y el pasillo de comunicación entre el coro y el presbiterio; elementos arquitectónicos semejantes podemos verlos todavía en las catedrales de México y de Oaxaca con la misma disposición que tuvieron en San Cristóbal. De ahí que el interior del edificio chiapaneco resulte frío en comparación con el exterior.

6.-NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1 Santiago Cruz, Francisco San Cristóbal de Las Casas, El encanto de su muros centenarios en San Cristóbal de Las Casas, (Antigua Ciudad Real), 450 aniversario de su fundación. págs. 49 y 50



2 Markman, Sidney David San Cristóbal de Las Casas. pg. 48

3 Santiago Cruz, Francisco Op. cit. pg. 125

7.-BIBLIOGRAFIA

Aceves García, Salvador; Eguiarte Ortega, Carlos; Ortíz Lajous, Jaime; et al. Desarrollo Urbano en México, Restauración, Monumentos Nacionales Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, México, 1982.

Artigas Hernández, Juan Benito San Cristóbal de Las Casas y sus alrededores, esbozo de su arquitectura en San Cristóbal de Las Casas y sus alrededores. Patronato Fray Bartolomé de Las Casas, Secretaría de Educación y Cultura, Tuxtla Gutierrez, Chiapas, 1984.

Díaz del Castillo, Bernal Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España Colección Austral, Espasa - Calpe Argentina S.A., Buenos Aires, México D.F., 1955.

Flores Ruiz, Eduardo La Catedral de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. 1528 -1978 Edición conmemorativa de los 450 años de fundación de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Publicación del Area de Humanidades de la Universidad Autónoma de Chiapas México D.F., 1978.

Santiago Cruz, Francisco Ciudad Real de Chiapas en la historia de fray Antonio de Remesal Gobierno Constitucional de Chiapas, México D.F., 1974.

Artigas Hernández, Juan Benito Arquitectura del Virreinato, Análisis y Gráficas. Guía de la exposición. Museo Universitario de Ciencias y Artes. Centro de Investigaciones y Servicios Museológicos. Coordinación de Extensión Universitaria. Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F., 1984.



Markman, Sidney David San Cristóbal de Las Casas Traducción del inglés de Isabel Tejera Quijano. Escuela de Estudios Hispano - Americanos de Sevilla. Sevilla, 1963.

Santiago Cruz, Francisco San Cristóbal de Las Casas, El encanto de sus muros centenarios en San Cristóbal de Las Casas, (Antigua Ciudad Real), 450 aniversario de su fundación. Patronato fray Bartolomé de Las Casas, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, 1978.

Elaboró: Arq. José Benito Artigas.

1984.